

la familia como agente de salud



DOCUMENTACIÓN · Nº 37

Vacunación en mayores de 65 años

1 de noviembre 2012

Documento original publicado en 'infogripe.com' en junio de 2012.

Autor: **Alberto Delgado-Iribarren**, Jefe de Servicio de Microbiología, Hospital Universitario Fundación Alcorcón.

INTRODUCCIÓN

La pandemia del año 2009 ha supuesto un importante recordatorio de que los virus de la gripe pueden causar la muerte, especialmente en los grupos de riesgo. Era algo que sabíamos previamente pero que muchos médicos y la población general habían olvidado. El principal grupo de riesgo, en cuanto al número de individuos afectados, son los mayores de 65 años. Este grupo continúa aumentando en países desarrollados por el conocido envejecimiento de la población y la mayor longevidad consecuencia de los avances en medicina.

A pesar de que la gripe es una enfermedad cuya principal arma para combatirla es la vacunación, se sabe que tan sólo entre un 20 y 30% de la población se vacuna. Es un curioso fenómeno socio-sanitario, pues es llamativo que una enfermedad prevalente que puede ser mortal y puede prevenirse, al menos las formas graves, presente bajas tasas de vacunación. Son diversos los factores implicados, pues no sólo influyen las creencias de los propios pacientes sino también tienen gran peso las del personal sanitario.

Datos del último Gripómetro

Son especialmente útiles para el estudio del fenómeno los resultados del Gripómetro, un seguimiento semanal a pacientes realizado por el Grupo de Estudio de la Gripe que comienza a la par que la campaña de vacunación de cada año, con el fin de informar sobre las variaciones de vacunación semana a semana en la población española y que también incluye encuestas a médicos.

El primer dato que nos sorprende del estudio de 2011 es el buen conocimiento actual de la enfermedad, tanto en población general como en los médicos de Atención Primaria. La mayor parte conoce las diferencias entre gripe y resfriado, saben que la primera es muy contagiosa, causa numerosas consultas en los servicios de urgencias y puede producir bajas laborales prolongadas. Más del 70% de los encuestados de la población general sabe que a partir de los 65 años puede ser una enfermedad peligrosa que puede ser mortal y la mayor parte conoce los característicos grupos de riesgo. Una opinión mayoritaria de todos los colectivos es la necesidad de ofrecer mayor información sobre la enfermedad por parte de las Autoridades Sanitarias.

En cuanto a la intención de vacunarse, un 28% del global lo indica, aunque es superior en los mayores de 65 años (50%) y mayor aún a partir de los 70 (73%). Si además presentan riesgo a causa de una patología, la cifra alcanza un 71,9% en mayores de 65 años. Llama la atención que tan sólo un 17,2% de los médicos de Atención Primaria considere imprescindible la vacunación de los mayores de 65 años no incluidos en grupo de riesgo y un 61% lo vea recomendable.

Cuando se comparan los datos con la vacunación real se encuentran desviaciones de entre el 1,5 al 5% entre la intención de vacunarse y la vacunación real.

Existen variaciones regionales, presentando las cifras más bajas las comunidades de Canarias (15,6%) y de Andalucía (21,5%), y las mayores Galicia (30,8%) y Castilla la Mancha (29%). En cuanto a los grupos de riesgo en mayores de 65 años no hay prácticamente diferencias entre ellos, con coberturas vacunales superiores al 70% en la mayor parte de ellos.

Comportamiento y motivaciones

Otros aspectos que se abordan en el Gripómetro son los relacionados con el comportamiento de los que se vacunan, siendo la principal motivación el deseo de no contraer la enfermedad, seguida de la información por parte del médico de estar incluido en un grupo de riesgo. Cabe destacar el hecho de que la vacunación es, frecuentemente, un acto inducido, bien por el médico o por el entorno del paciente, pero los mayores de 65 años son los más activos a la hora de solicitar la vacuna. En cuanto a los pertenecientes a grupos de riesgo mayores de 65 años las principales motivaciones son el tener una enfermedad que aconseja vacunarse (65,2%) y el no tener buena salud (40,2%). El lugar preferido para llevar a cabo la vacunación es el centro de salud, especialmente en los mayores de 65 años, y es menor del 5% los que se vacunan en centros privados.

Finalmente, se estudian las motivaciones de los que no se vacunan, destacando el que una cuarta parte de ellos lo han hecho sin que exista un motivo especial para ello, aunque un 40% declara haber cogido la gripe a pesar de haberse vacunado y un 26% alega efectos secundarios. También cabe destacar que los que no se vacunan porque desconfían de la vacuna son una minoría (17%). En mayores de 65 años es más frecuente alegar que se tiene una enfermedad que le impide vacunarse (29,7%). Un tercio de los que no se vacunan declaran que les preocupa coger la gripe, y más de un 25% reconoce que puede ser una enfermedad grave y que suele padecerla. Además cerca de un 50% reconoce que la vacuna es un medio útil para prevenir la infección.

Ya hemos comentado previamente que la influencia del entorno y los facultativos es determinante y que las mayores tasas de vacunación se encuentran en los mayores de 65 años a causa de este hecho: hay una prescripción más intensa, tanto de médicos como de enfermeras; también se apoya la actitud del paciente de más de 65 años que quiere vacunarse, mientras que la actitud es neutra o negativa en menores de esta edad, que cuando piden la vacuna, con frecuencia (en más del 50% de los casos), se les desaconseja. Además, 3 de cada 4 médicos de Atención Primaria consideran que es una enfermedad potencialmente grave. De ellos, un 5% recomienda la vacuna con mayor intensidad que el año anterior, frente a un 13,5% que lo hace con menor intensidad, y un 6,6% no lo recomienda.

Conclusiones

Hemos revisado los datos que nos presenta el Gripómetro en los mayores de 65 años, que son el grupo de riesgo más numeroso y en el que se alcanzan mejores cifras de vacunación, aunque están aún lejos de ser óptimas. Hemos visto que el tema es complejo. En primer lugar, llama la atención la buena información de que se dispone sobre el tema, pues tanto población general como personal sanitario responde adecuadamente a la mayor parte de los conceptos sobre el conocimiento del virus. Además, hay una opinión mayoritaria a favor de la vacunación tanto en población general como en los profesionales sanitarios con mayor implicación en la misma. Se

añade a todo ello el que los mayores de 65 años sean un colectivo que demanda la vacuna, siendo determinante el consejo de médicos y enfermeras a favor de la prevención, pero aún así, todavía estamos lejos de alcanzar coberturas vacunales óptimas. Otros mitos por derrumbar son la imposibilidad de vacunarse por estar enfermo o el de haber pasado la gripe a pesar de estar vacunado. También es necesario que haya una mayor implicación de la totalidad del personal sanitario relacionado con el tema, especialmente de los médicos de Atención Primaria.

Finalmente, concluir que es mayoritaria la impresión de que se debería ampliar la información sobre este tema tanto a la población general como al personal sanitario, lo que en última instancia es un objetivo de este trabajo.